CAMINANDO CON JESUS

Empieza a ser un fiel discípulo

Stephen Smallman

POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en las redes usando

#CaminandoConJesús

Caminando con Jesús: Empieza a ser un fiel discípulo
por Stephen Smallman

© 2018 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *The Walk: Steps for New and Renewed Followers of Jesus* © 2009 de P&R Publishing con el debido permiso por Poiema Publicaciones en 2018.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) ©1999 por Biblica, Inc. Todos los derechos reservados. Usada con permiso. Las citas marcadas con las sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas; las marcadas con la sigla RV60, de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera* © 1960, 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y castigado por la ley.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Categoría: Religión, Experiencia Práctica. Vida Cristiana.
ISBN: 978-1-944586-25-6
Impreso en Colombia
SDG

A Jack y Rose Marie Miller

La visión que tuvo Jack de aplicar el evangelio tanto a la vida de los creyentes como a la de los incrédulos es el principio sobre el cual se fundamenta este libro. Gracias, Señor, por el privilegio que me diste de servir junto a Jack. Soy uno de una multitud de pastores cuyas vidas y ministerios fueron impactados de una manera significativa por la vida y la enseñanza de este hombre piadoso único e incomparable.

Rose Marie: tu amor y tu amistad para conmigo, y en especial para con Sandy, nos han permitido ver el evangelio en la vida de un siervo de Cristo.

CONTENIDO

Introducción 7

PRIMERA PARTE
LO BÁSICO

1 ¿Qué es un discípulo? 17
2 ¿Tengo que ir a la iglesia? 31
3 Aprendiendo a leer la Biblia y a orar 43

SEGUNDA PARTE
EL DISCIPULADO A TRAVÉS DEL EVANGELIO

Paso 1: Conoce el evangelio mismo 59
4 El evangelio de Dios 61

Paso 2: Conoce cómo llegaste a creer en el evangelio 73
5 El llamado a la salvación y al discipulado 75
6 La conversión 87

Paso 3: Conoce los beneficios de creer en el evangelio 99

7 Un nuevo historial: la justificación 101

8 Una nueva vida: la santificación y la adopción 113

9 Un nuevo futuro: la glorificación 125

Paso 4: Vive una vida que fluya del evangelio 137

10 La fe que se expresa en el amor 139

11 El evangelio cambia todo 153

TERCERA PARTE
SIGUIENDO A JESÚS EN SU MISIÓN

12 Discípulos haciendo discípulos 169

Conclusión: ¿Y ahora qué? 181

Apéndices 185

Agradecimientos 205

Notas 207

Índice de las Escrituras 215

INTRODUCCIÓN:
CONOCE A TITO

Deja que tu imaginación te lleve al pasado, unas cuantas décadas después de la crucifixión de Cristo. En la ciudad de Roma, que en ese entonces era el centro del poder mundial, había un personaje ficticio, a quien llamaremos Tito, buscando algo que le diera más sentido a su vida. Tito había crecido aceptando las creencias y las prácticas de su cultura —los muchos dioses y diosas cuyas manías se reflejaban en la manera en que las personas se trataban entre sí; las muchas "espiritualidades" que estaban tratando de ganar seguidores; la creciente fascinación por los deportes y los juegos de azar como una distracción de los terribles problemas sociales como la pobreza y la desintegración familiar. Tito había participado libremente de algunos de los aspectos "divertidos" de su ciudad, y también había probado varios de los caminos espirituales que se ofrecían, pero lo único que hacían era resaltar el vacío en su propia vida y en las vidas de aquellos a su alrededor. Se dio cuenta de que estaba creciendo en cinismo e indiferencia —actitudes que se veían no solo por toda la ciudad de Roma, sino también por todo el imperio romano.

La excepción a esta falta de dirección y propósito era un grupo de personas extrañas conocidas como *seguidores de Jesús*. Jesús era un hombre judío que había sido ejecutado en la ciudad de Jerusalén y que, de acuerdo a Sus seguidores, se había levantado de los muertos. Un conocido de Tito lo llevó a este grupo; ellos le dieron la bienvenida y él decidió asistir a sus reuniones. Entre más aprendía de Jesús y veía el carácter amoroso de aquellos que eran Sus discípulos, más se sentía atraído, hasta el punto de comenzar a considerarse uno de ellos.

La fuente principal de donde el grupo aprendía acerca de Jesús era un libro pequeño llamado un *Evangelio* escrito por Juan Marcos, un hombre que había crecido mientras Jesús estaba vivo, y cuya madre había sido una de las primeras seguidoras de Jesús. Habían recibido esa copia del Evangelio de uno de los discípulos originales de Jesús, Pedro, quien de vez en cuando visitaba Roma. A Tito le encantaba ir a las reuniones para escuchar la lectura de las largas porciones de Marcos y después escuchar a los ancianos explicar el significado. El poder y la belleza de Jesús eran como un imán que atraía a Tito a la fe y le mostraba una nueva dirección para su vida.

Mientras Tito se reunía con el grupo, llegó una carta de otro de los líderes originales del movimiento: el apóstol Pablo. Muchos de los miembros del grupo conocían a Pablo porque habían estado con él en otras ciudades. Pero ahora Pablo estaba planeando venir a Roma y, en vez de solo enviar una breve nota para informarles esto, Pablo les envió una larga carta escrita con mucho cuidado para explicar la misma palabra que usaba Marcos: *evangelio*. No solo había gran emoción por la próxima visita de Pablo, sino que ahora los discípulos en Roma tenían un nuevo material de estudio. Con gran gozo y expectativa leyeron y discutieron la carta que hoy en día se conoce como la Epístola a los romanos.

Tito no entendía todo lo que escuchaba sobre Jesús, pero quería entenderlo. Él ya se sentía "en casa"; pero no estaba del todo en casa.

Aún no había pasado por las aguas del bautismo, que era la forma en que se proclamaba públicamente que uno era discípulo de Jesús. Tito iba por los cantos, la adoración a Dios por medio de Jesús y la enseñanza, pero no se quedaba para la cena que los miembros del grupo celebraban para recordar a Jesús y recibir el refrigerio espiritual que necesitaban para enfrentar los retos de sus vidas —vidas que muchas veces incluían difamación e incluso violencia contra ellos. Tito se encontraba en una encrucijada. ¿Estaba listo para ser un verdadero miembro de la comunidad que seguía a Jesús? ¿Estaba listo para declararse como un discípulo de este hombre que apenas comenzaba a entender?

¿ERES UN TITO?

Puede que seas muy parecido al Tito que acabo de describir —alguien que apenas está descubriendo quién era Jesús. Te sientes atraído a Él, pero solo tienes una idea muy vaga de quién es. Eres lo que considero un *nuevo discípulo,* y a lo mejor ni siquiera estás seguro de que seas un discípulo. Por otro lado, es posible que hayas crecido escuchando acerca de Jesús. Las historias de la Biblia que hablan acerca de Él te son familiares —tal vez demasiado familiares—, pero ahora estás listo para mirar a Jesús con otros ojos. Quizás has pasado por experiencias que han sacudido tu fe; o a lo mejor, aunque aprecias lo que tus padres te han enseñado, quieres tener tu propia opinión acerca de Jesús, no la de tus padres ni la de tu iglesia. Entonces serías lo que considero un *discípulo renovado*. Ya sea que te consideres un discípulo nuevo o uno renovado, el Evangelio según Marcos fue escrito para presentarte a Jesús, y ahí es donde vamos a comenzar nuestro estudio.

El contexto que he sugerido no está lejos de lo que pudo haber sido. El relato de Marcos fue quizá el primero de los cuatro que describen la vida y la misión de Jesús, llamados *Evangelios,* y la tradición sugiere que se escribió originalmente para apoyar el ministerio inicial

de Pedro en Roma. Además, muchos en Roma estaban desilusionados de las diferentes espiritualidades de la época, y cansados de la cultura decadente y sexualizada del mundo romano. La gente era atraída por los reportes que escuchaban acerca de este hombre desconocido llamado Jesús —algunos se consideraban creyentes y otros no estaban listos para ir tan lejos, pero querían saber más acerca de este hombre y de Su enseñanza. La carta que Pablo escribió a los romanos durante esos primeros años los llevó a dar pasos adicionales en el discipulado. Pablo les escribió asumiendo que ellos sabían algo acerca de Jesús y que habían procurado seguirle. Esos primeros discípulos formaron la iglesia de Roma, así que Pablo iba a enseñar el evangelio *a los discípulos*. Como veremos, su propósito era algo diferente al de Marcos, pero aun así fue enfático en cuanto a edificar sobre el fundamento del evangelio. Así que a los pasos que se encuentran en la carta de Pablo los llamaré *discipulado evangélico*.

Uno de los muchos términos que usa la Biblia para describir la vida de un seguidor o un discípulo de Jesús es *caminar*. Caminar puede ser dar un paseo agradable para que estiremos las piernas o puede ser un compromiso voluntario para llegar a un destino. Obviamente, caminar con Jesús es este último. Avanzamos hacia nuestra meta un paso a la vez, y esa debe ser tu expectativa al caminar con Jesús. Ya sea que seas un discípulo nuevo o uno renovado, tu primer paso es conocer a Jesús mismo. Eso es lo que haremos en *Caminando con Jesús* a medida que leamos el Evangelio que escribió Marcos. Después iremos dando otros pasos en el discipulado a través del estudio de la carta de Pablo a la iglesia de Roma.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Comienza con Jesús. El único prerrequisito para obtener un beneficio de *Caminando con Jesús* es tener un deseo sincero de saber más acerca

de Jesús. Ese deseo incluye la buena disposición de cumplir con los pasos a seguir, pues desde el inicio de tu estudio te darás cuenta de que Jesús no es simplemente alguien a quien estudiar como una persona interesante o una figura clave en la historia. Jesús nos llama a que le sigamos. Tómate tu tiempo para responder —pero al final decimos "sí" o "no" al llamado de Jesús.[1]

Este discipulado es para inexpertos. Mientras preparaba este estudio, supuse que estarías empezando sin un conocimiento básico de Jesús o del discipulado. Seguí preguntándome si mis palabras tendrían sentido para Tito. Mi modelo fue la popular serie de libros *Para Dummies* (inexpertos), la cual me ayudó muchísimo a aprender a usar una computadora. Los autores de esos libros nunca han olvidado lo que es comenzar desde el principio. Saben que la mayoría de nosotros no estamos seguros de qué botón presionar para encender la computadora, ni qué hacer después cuando empiezan a aparecer cosas raras en la pantalla. Algunos de nosotros ni siquiera sabemos qué palabras usar para describir lo que estamos viendo, lo que quiere decir que un manual de instrucciones típico no nos ayuda porque incluso ese lenguaje es nuevo para nosotros.

Comencé mi peregrinaje espiritual hace más de cincuenta años de la misma manera que Tito. Si alguna vez hubo un inexperto con respecto a esas cosas, ese fui yo. He orado para que nunca se me olvide lo que implica partir de una fe ambigua en Dios y la conciencia de que había un libro que "todos" supuestamente conocían llamado *La Santa Biblia*. A pesar de haber crecido en la década de los 50, cuando había un conocimiento más generalizado de la verdad religiosa, hasta yo tuve que "comenzar por el principio", así que me temo que esta necesidad es incluso mayor en nuestra época. Si eres un Tito, no estás solo. No te sientas intimidado por las personas a tu alrededor que parecen saber mucho más, porque si les pides que te definan las palabras que se usan en la iglesia, vas a descubrir que muchas les cuestan.

Esto está escrito como un manual, no como un "paquete completo". Si estás leyendo un libro para inexpertos acerca de tu computadora, se supone que estés frente a la computadora mientras lo lees. De otro modo, lo que leyeras podría ser interesante pero no te sería muy útil hasta que lo pusieras en práctica. De la misma manera, voy a estar llamando tu atención a lo que está escrito en la Biblia —lo que esto quiere decir es que vas a tener que detenerte y leer la Biblia por ti mismo. Mi oración es que este libro te sumerja en un estudio serio de la Biblia y produzca en ti un deseo creciente de saber más y más del Dios que ahí se revela. Y ya que la Biblia nos advierte acerca de ser un oidor de la palabra y no un hacedor, hay unas tareas que te ayudarán a iniciar este camino de seguir a Jesús. Estas tareas te van a ubicar en la dirección correcta y son pasos que *tú* debes dar —un paso a la vez.

Tu primera tarea: Si no tienes una Biblia, compra una. Te recomiendo encarecidamente que consigas una traducción moderna. Yo voy a estar citando de la Nueva Versión Internacional (NVI), pero hay muchas otras que son buenas. Esta Biblia debe llegar a ser una compañera, una que puedas marcar y en la que puedas escribir notas. Si ahora formas parte de una iglesia, debes fijarte en qué traducción se usa en la predicación y la enseñanza, y tratar de usar esa para tu estudio personal.

También recomiendo que comiences a llevar un diario, por lo menos mientras estudias este libro. Puedes hacer esto en un cuaderno o en tu computadora. Trata de cultivar el hábito de anotar lo que estás aprendiendo y los pensamientos que fluyen de esto. Escribe tus reacciones acerca de lo que lees en la Biblia y de las conversaciones con otras personas, y hasta puedes comenzar a escribir tus oraciones a Dios.

Piensa cómo podrías estudiarlo con otras personas. Este libro está escrito para ser usado en una clase, en un grupo o con una o dos personas más. Incluso si no tienes un líder, debes considerar buscar a alguien que haga este estudio contigo. Cualquier aprendizaje,

y en particular un estudio de discipulado, es mucho más provechoso cuando se hace con otras personas.

Tómate tu tiempo. Ser un discípulo de Jesús es un compromiso de por vida. Comenzar (o volver a comenzar) se debe hacer concienzudamente. Incluso si lees este libro rápidamente, está diseñado para que vuelvas y lo revises, y para que des los pasos que se sugieren. Si te comprometes a hacer las tareas que están al final de cada capítulo, puede que solo quieras leer y estudiar un capítulo por semana. Mi sugerencia es que te tomes todo un año para así estudiar y discutir un capítulo por mes.

RESUMEN DE CÓMO USAR ESTE LIBRO

» Comienza con un deseo sincero de seguir a Jesús.
» No te preocupes por ser inexperto.
» Consigue una Biblia y comienza un diario.
» Piensa cómo podrías estudiarlo con otras personas.
» Tómate tu tiempo.

PRIMERA PARTE

LO BÁSICO

Esta sección tiene dos objetivos. En primer lugar, espero darte un tiempo para que medites en las preguntas que establecen el fundamento para un estudio de discipulado. Puedes ver cuáles son si te fijas en los títulos de los tres capítulos siguientes. Ser parte de una iglesia y comenzar a leer la Biblia y a orar no te hace automáticamente un discípulo, pero estas son herramientas esenciales para el discipulado.

Puede que la segunda razón sea la más importante. La idea es que consideres unas cuantas preguntas básicas a medida que vayas aprendiendo acerca de Jesús en tu lectura del Evangelio escrito por Marcos. Como verás, no incluí un plan de lectura ni una guía de estudio. Solo quiero animarte a que leas acerca de Jesús y que lo consideres a Él. Si la esencia del discipulado es seguir a Jesús, entonces tenemos que saber quién es Jesús y qué nos llama a hacer. Si no dejamos eso claro desde el principio, pronto nos desviaremos del camino. El resto es importante, por supuesto, pero complementario a la verdad esencial de que el discipulado implica seguir a Jesús.

Capítulo 1: ¿Qué es un discípulo?
Capítulo 2: ¿Tengo que ir a la iglesia?
Capítulo 3: Aprendiendo a leer la Biblia y a orar

CAPÍTULO 01

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO?

En Estados Unidos se celebró recientemente un aniversario deprimente. Hace cuarenta años, el 4 de abril de 1968, el Dr. Martin Luther King Jr. fue asesinado por una bala de un francotirador en Memphis, Tennessee. Muchos periódicos, revistas y programas especiales de televisión recuerdan los eventos de ese día tan terrible, y en casi todos los casos entrevistan a los seguidores más cercanos del Dr. King para que compartan sus recuerdos. Son conocidos como los "discípulos" del Dr. King. La mayoría siguieron luchando por los derechos civiles, y con el tiempo alcanzaron sus logros debido a su relación con su líder y a la inspiración del mismo.

Podríamos dar varios ejemplos como ese, pero creo que la mayoría de nosotros captamos la idea general de lo que significa ser un discípulo. Un discípulo es aquel que está dedicado a aprender los caminos de un maestro o señor y a seguir su ejemplo. Pero ¿qué hay en cuanto a ser un discípulo de Jesús? Es por esta razón que estamos haciendo este estudio. La mejor manera de empezar nuestra respuesta a esa pregunta es leyendo el Evangelio que se escribió para hacer justamente eso —el Evangelio según Marcos.

☐ LEE TU BIBLIA — MARCOS 1:1-20

(Para este capítulo incluí el texto de la lectura. Pero para los otros capítulos espero que dejes de leer este libro y leas la porción sugerida en tu propia Biblia. Si estás con otras personas, va a ser incluso más provechoso si alguien lee en voz alta y el resto sigue la lectura en su Biblia. Después platiquen acerca de lo que han leído. No se metan en demasiados detalles —esta es su introducción a Jesús y pueden revisarla varias veces para tener un cuadro más completo).

> Comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios. Sucedió como está escrito en el profeta Isaías:
>
> "Yo estoy por enviar a Mi mensajero delante de Ti,
> el cual preparará Tu camino".
>
> Voz de uno que grita en el desierto:
> "Preparen el camino del Señor, háganle sendas derechas".
>
> Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán. La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre. Predicaba de esta manera: "Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de Sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero Él los bautizará con el Espíritu Santo".
>
> En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre Él como una paloma. También se oyó una voz del cielo que decía: "Tú eres Mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo".

> En seguida el Espíritu lo impulsó a ir al desierto, y allí fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles le servían.
>
> Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios. "Se ha cumplido el tiempo —decía. El Reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!".
>
> Pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al lago, pues eran pescadores. "Vengan, síganme —les dijo Jesús— y los haré pescadores de hombres." Al momento dejaron las redes y lo siguieron.
>
> Un poco más adelante vio a Jacobo y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en su barca remendando las redes. En seguida los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.

Ahora pensemos en lo que acabas de leer. Incluso si este pasaje de la Biblia te es familiar, trata de verlo a través de los ojos de nuestro amigo ficticio Tito, quien no sabía nada de la Biblia. Si su punto de partida para ser un discípulo fue lo que leyó en Marcos, entonces tuvo que pensar en Jesús antes de considerar cualquier otra cosa. El primer versículo de Marcos es: "Comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios". La palabra *evangelio* significa un anuncio de buenas noticias. Marcos llama a esto el *comienzo* del evangelio, y por esto sabemos que habrá mucho más que aprender. Pero antes de que avancemos, tenemos que saber que la buena noticia que se proclama en la Biblia se trata de Jesús, quien es el Cristo y el Hijo de Dios.

En los siguientes versículos de Marcos se nos presenta a Juan, también llamado Juan el Bautista, que prepara a la gente para la venida del Mesías (en este capítulo también aparece otro Juan, el pescador que se convirtió en discípulo de Jesús). Cuando Juan bautizó a Jesús,

el Espíritu vino a Él desde cielo y se oyó una voz llamando a Jesús Su Hijo amado. Así que estamos en el comienzo del evangelio y ya estamos aprendiendo acerca de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo —¡la Santa Trinidad! También se nos presenta a Satanás, el maligno que tienta a Jesús en el desierto.

☐ TIEMPO FUERA:

Cristo es la traducción griega de la palabra hebrea Mesías. Mesías quiere decir "ungido", es decir, alguien a quien se le derramó aceite en la cabeza para hacerlo rey. Jesús de Nazaret (Su ciudad de residencia) se identificaba como Aquel que durante siglos había sido prometido para liberar al pueblo judío. Por esta razón Marcos lo identificaba como Jesús, quien es el Mesías y también el Hijo de Dios.

Obviamente tenemos mucho más que aprender, pero antes de pensar demasiado en lo que ya ha sucedido, Marcos de inmediato nos confronta con el *llamado* de Jesús. Regresa al pasaje bíblico que estás leyendo —Jesús fue a Galilea (una región al norte de Israel) "proclamando las buenas noticias de Dios", que es otra forma de decir que predicó el evangelio. Esto es lo que predicó: "Se ha cumplido el tiempo… El Reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!". Jesús hablaba y enseñaba constantemente acerca del Reino ("el Reino de Dios", "el Reino del cielo"), pero fíjate en la manera en que la gente reaccionó a este anuncio. La palabra *arrepentir* transmite la idea de darse la vuelta, y es otra forma de hablar acerca de convertirse. El darse la vuelta habla de volverse al camino y seguir a Jesús, quien llama a las personas a "¡creer las buenas nuevas!".

En los siguientes versículos vemos a Jesús llamando a cuatro hombres para que le sigan, y esos son ejemplos de conversiones.

Simón (quien también tiene el nombre de *Pedro*), Andrés, Jacobo y Juan eran pescadores. Jesús los llamó para que le siguieran, y el texto dice que "al momento" dejaron atrás su antigua vida para seguir a Jesús. ¿Es esta toda la historia? A lo mejor no. ¿No habría habido un tiempo para que estos primeros seguidores conocieran a Jesús? Ese pudo haber sido el caso. Pero en los términos en que Marcos presenta el discipulado al comienzo de su evangelio, un discípulo es uno que escucha el llamado de Jesús y le sigue. Marcos no da más detalles.

Considera otro ejemplo del llamado de Jesús al discipulado. El capítulo 2 de Marcos incluye el relato del llamado que Jesús le hace a Leví, un recaudador de impuestos. (La recaudación de impuestos en el mundo antiguo de Jesús no era un trabajo; era un negocio mafioso bajo la protección de Roma en el que los judíos se hacían muy ricos estafando a sus compañeros judíos. No es de extrañar que no se confiara en estos recaudadores de impuestos y que los odiaran).

☐ LEE TU BIBLIA — MARCOS 2:13-17

> De nuevo salió Jesús a la orilla del lago. Toda la gente acudía a Él, y Él les enseñaba. Al pasar vio a Leví hijo de Alfeo, donde este cobraba impuestos.
>
> —Sígueme— le dijo Jesús.
>
> Y Leví se levantó y lo siguió.
>
> Sucedió que, estando Jesús a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron con Él y sus discípulos, pues ya eran muchos los que lo seguían. Cuando los maestros de la ley que eran fariseos vieron con quién comía, les preguntaron a Sus discípulos:
>
> —¿Y este come con recaudadores de impuestos y con pecadores?
>
> Al oírlos, Jesús les contestó:

—No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y Yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

A lo mejor este relato es más asombroso que el llamado de los cuatro pescadores. Jesús le dice a Leví: "Sígueme", y Leví dejó inmediatamente su puesto de trabajo y le siguió. ¿Había este hombre conocido a Jesús alguna vez ? ¿Ya era un creyente? Estas cosas no se nos dicen. Todo lo que se nos dice es que Leví oyó el llamado de Jesús y le siguió. Fue un momento crucial en su vida; Marcos cuenta de una cena que se hizo para celebrar esta nueva vida a la cual fueron invitados todos los amigos de Leví. (¿Te diste cuenta de que a todos los compañeros de Jesús ya se les llama *discípulos*? Observa el segundo párrafo del pasaje). Echa otro vistazo a lo que Jesús tuvo que decir cuando la gente se sorprendía de que estaba asociándose con los recaudadores de impuestos y los pecadores: "No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y Yo no he venido *a llamar* a justos, sino a pecadores". Aquí hay otra referencia al "llamado" de Jesús.

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO DE JESÚS?

Si juntamos las lecciones aprendidas en estos primeros capítulos de la narración que hace Marcos del evangelio, creo que podemos decir que un discípulo de Jesús es uno que ha *escuchado el llamado de Jesús* y *ha respondido arrepintiéndose, creyendo en el evangelio y siguiendo a Jesús.* Considera brevemente cada uno de esos aspectos relacionados con volverse un discípulo de Jesús.

Escuchando el llamado de Jesús

A medida que intentas descubrir lo que significa ser un discípulo de Jesús, lo primero que hay que considerar es que detrás de nuestros pensamientos y acciones hay una obra misteriosa de Dios. Se trata

de "algo de Dios", como dirían algunos de mis amigos. Un discípulo auténtico no solo es inspirado por Jesús, sino que es *transformado* por Él. Esos primeros discípulos experimentaron en sus almas el poder sobrenatural de Jesús al mismo tiempo que escucharon Su llamado. ¡No es de extrañar que dejaran lo que sea que estuvieran haciendo para seguirle! No creo que Marcos esperaba que todos los que escucharan el llamado de Jesús tuvieran la misma experiencia, pero sí creo que tiene la intención de enseñar que el resultado final es el mismo. Sin importar el tiempo que tarde en llegar ahí, alguien que escucha el llamado de Jesús se arrepentirá, creerá en el evangelio y seguirá a Jesús porque Su llamado incluye el poder para responder a ese llamado.

"¿Puede uno escuchar el llamado de Jesús hoy en día?". Es natural que te hagas esta pregunta, pues ya no estamos en los tiempos en que Jesús estuvo en la tierra, viendo a la gente a los ojos y diciéndoles con voz audible: "Sígueme". Sin embargo, Jesús sigue llamando a hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, para que sean Sus discípulos —llamándolos a arrepentirse, creer en el evangelio y seguirle. Más adelante en nuestro estudio veremos que el apóstol Pablo se refiere una y otra vez a los seguidores de Jesús como "los llamados". Él le estaba escribiendo a gente como tú y como yo, que nunca se encontraron personalmente con Jesús en Su ser físico, y sin embargo habían experimentado el llamado al discipulado con la misma certeza que tuvieron esos primeros discípulos. Las personas escuchan el llamado externamente cuando esas palabras de Jesús, u otras porciones de la Biblia, se leen y se enseñan. Pero también escuchan el llamado interno por medio del mover sobrenatural de Dios en sus corazones y mentes. Vamos a estudiar esta idea del llamado en el capítulo 5.

Detente y piensa en tu experiencia del llamado al discipulado. Todo esto puede ser muy nuevo para ti, de la misma manera en que lo era para Tito. Por otro lado, muchos de los que están leyendo esto han crecido con algún conocimiento de Jesús y de Sus enseñanzas. Pero

junto con la enseñanza debe haber un sentimiento personal e interno de que esto es para *mí.* Yo soy el que es llamado a arrepentirse, a creer y a seguirle. Uno de los propósitos más importantes de este estudio es darte la oportunidad de descubrir si tu interés en Jesús se debe a ese llamado interno y sobrenatural. Es completamente posible seguir a Jesús por varias razones que se centran en el hombre, pero tal llamado falso no va a durar, y muchos "discípulos" luego se apartan para probar otras cosas. Sin embargo, un verdadero discípulo llamado por Jesús permanece en Sus caminos a pesar de los retos, porque el llamado de Jesús incluye Su poder transformador.

Arrepentimiento

El primer aspecto del llamado de Jesús, como lo registra Marcos, es "arrepentirse" (Mr 1:15). Este aspecto repite el reto de Juan el Bautista, quien vino "predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados" (1:4). *Arrepentirse* quiere decir básicamente "darse la vuelta", sobre todo con la connotación de alejarse del pecado para ir por otro camino. Es dejar atrás lo viejo con el fin de seguir a Jesús. Cuando estoy enseñando esta idea, me gusta hacerlo describiendo una habitación con dos paredes opuestas. En una pared está la palabra *pecado*, que representa todos mis pensamientos y obras egoístas, solo una fracción de lo que realmente puedo ver. La pared opuesta representa a Jesús, el perdón de pecados y la nueva vida que se encuentra en Él. Tengo que mirar una pared o la otra —la vida de un discípulo nunca se presenta como una que *agrega* a Jesús a la vida que ya estoy viviendo, sino una nueva vida en la que *doy la vuelta* hacia Jesús para recorrer un camino nuevo.

Jesús y los otros predicadores del evangelio de la iglesia primitiva expresan el llamado al arrepentimiento de diferentes maneras, pero nos retan una y otra vez a enfrentar el hecho de que somos pecadores y que necesitamos la redención —un rescate de nuestra condición.

Recuerda las palabras de Jesús después del llamado a Leví: "... no he venido a llamar a justos, sino a pecadores" (2:17). La pregunta del pecado no es muy popular, pero estaremos volviendo a ella una y otra vez a medida que el llamado de Jesús penetre en nuestras almas.

Cree en el evangelio

El siguiente aspecto del llamado de Jesús es creer en las "buenas nuevas" (Mr 1:15), que es lo que significa la palabra *evangelio*. En el contexto de Marcos, ese evangelio es la buena noticia de que Dios ha llegado para finalmente cumplir Su promesa de traer salvación al mundo. El término que se usa para esta venida es el *Reino de Dios*, que es el tema principal de la enseñanza de Jesús. Él anunció que "el Reino de Dios está *cerca*" (1:15) porque Él había venido. Jesús, el Mesías, era Dios mismo descendiendo para salvar al mundo. Por lo tanto, creer en el evangelio es otra forma de decir: "Yo creo en Jesús, quien es el Cristo/Mesías, el Hijo de Dios".

Detente y piensa en cómo este llamado a creer en Jesús es el complemento natural al llamado al arrepentimiento. El proceso de volvernos de nuestro pecado es al mismo tiempo el proceso de volvernos a Jesús. Esto es una verdadera conversión —fe *y* arrepentimiento.

El llamado de Jesús a creer en el evangelio es a creer *en* Él. A medida que leas el evangelio según Marcos, vas a ver como los nuevos discípulos crecen en su fe mientras más aprenden de Jesús. Muchas veces se van a desalentar y su fe va a flaquear —sobre todo cuando Jesús es crucificado. Pero Jesús resucitó de entre los muertos y su fe se fortaleció una vez más. Este es un cuadro del progreso que podrías tener como discípulo. Ahora que empiezas a considerar el llamado de Jesús para creer en Él, lo importante es que recuerdes que, a fin de cuentas, nuestra fe es válida porque es fe en *Jesús,* quien es el Hijo de Dios, el Rey del Reino de Dios. Tendremos luchas y dudaremos, pero Jesús, en quien confiamos, no.

☐ TIEMPO FUERA:

Noteconfundasconlaspalabrascreeryfe.Eslamismaidea:cuando creemos(unverbo),tenemosfe(unsustantivo).Ambaspalabrasserefierenaponernuestraconfianzaenloquesabemosqueesverdadpara realmentetomarlasmedidasquemuestrenesaconfianza.Existeuna diferenciaimportanteentrecreerquealgoesverdadycreerenalguien oalgo.Unejemplosencilloesdecirquecreemosqueunasillanosva aaguantarcuandolavemos,versusmostrarquecreemosquelasilla nosvaaaguantarcuandonossentamosenella.Laacciónderealmente sentarse en la silla es una expresión de fe.

Ven, sígueme

El tercer aspecto a considerar sobre el llamado de Jesús es el llamado a seguirle (Mr 1:17). ¿Qué tanto entendían los primeros discípulos acerca de la vida que estaba delante de ellos? A lo mejor muy poco. Pero cuando Jesús los llamaba, ellos le seguían. Marcos narra la historia del evangelio de una forma que hace bastante evidente que creer en Jesús quiere decir seguir a Jesús como Su discípulo.

Mientras piensas en este llamado a seguirle, considera otra porción de la enseñanza de Jesús en Marcos. Casi a la mitad del evangelio de Marcos, el enfoque cambia y Jesús comienza a avanzar hacia el momento de Su crucifixión.

☐ LEE TU BIBLIA — MARCOS 8:27-34

Jesús y Sus discípulos salieron hacia las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino les preguntó:

—¿Quién dice la gente que soy Yo?

—Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que uno de los profetas —contestaron.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?

—Tú eres el Cristo —afirmó Pedro.

Jesús les ordenó que no hablaran a nadie acerca de Él.

Luego comenzó a enseñarles:

—El Hijo del hombre tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley. Es necesario que lo maten y que a los tres días resucite.

Habló de esto con toda claridad. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. Pero Jesús se dio la vuelta, miró a Sus discípulos, y reprendió a Pedro.

¡Aléjate de Mí, Satanás! —le dijo. Tú no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Entonces llamó a la multitud y a Sus discípulos.

—Si alguien quiere ser Mi discípulo —les dijo—, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga.

"Que lleve su cruz y me siga". El pasaje comienza con una afirmación de que Jesús es el Cristo, el Mesías. Que una persona judía hiciera esa confesión era algo sorprendente, pero Pedro (recuerda, *Pedro* es el otro nombre de *Simón*) habló muy claramente. Marcos comenzó su evangelio de esta forma, y ahora vemos que Pedro y los demás discípulos han abrazado esta afirmación de manera personal. Nota que después de la confesión de Pedro, Jesús "*comenzó* a enseñar" algo nuevo. Se autodenominó el "Hijo del hombre", un título para el Mesías, y explicó que tenía que sufrir muchas cosas que culminarían con Su muerte. Después agregó algo que fue totalmente desconcertante para los discípulos hasta después de que sucedió —dijo que tres días después de Su muerte resucitaría.

Obviamente, la idea de que Jesús muriera no fue del agrado de Pedro, y discutió con Jesús y hasta lo reprendió. Pero después Jesús habló de lo que eso quería decir para Sus discípulos: "Si alguien quiere ser Mi discípulo… que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y *me siga*" (Mr 8:34). Se repite el llamado que vemos en el capítulo 1 de seguirle, pero ahora Jesús ha añadido que un discípulo debe estar preparado para seguirle incluso en Su muerte (que es el significado de la cruz). Esto es algo que ninguno de nosotros queremos escuchar, pero el mensaje del evangelio es muy claro: seguir a Jesús no va a ser fácil; habrá que hacer sacrificios, a lo mejor hasta perder nuestras vidas por Él. Jesús explica más esta idea en la siguiente porción de la enseñanza (8:35-38), que vas a leer después. Hay muchas más lecciones acerca de lo que quiere decir seguir a Jesús, pero la esencia del reto de ser un discípulo es la realidad de Su cruz y de nuestra muerte con Él.

Yo los haré pescadores de hombres

Esta ha sido una larga respuesta a una pregunta básica: "¿Qué es un discípulo de Jesús?". Pero de esos primeros versículos de Marcos se debe considerar otra verdad. Jesús vino a esta tierra con una misión. Fue enviado a cumplir la misión que Su padre que está en el cielo le había dado: traer el Reino de Dios. Por lo tanto, una parte importante del llamado al discipulado es un llamado a unirse a Él en esa misión. Jesús dijo a esos primeros discípulos: "Vengan, síganme… y los haré pescadores de hombres" (Mr 1:17). Cuando recordamos que les estaba hablando a pescadores, podemos darnos cuenta de que los estaba llamando a dedicarse a trabajar con gente en lugar de trabajar con peces. Somos llamados a seguir a Jesús —arrepentirnos y creer en Él— pero al seguir a Jesús, ahora nos unimos a Él en la gran obra que vino a hacer. Volveremos a hablar de esta misión de una manera más completa en el último capítulo de este estudio, pero es importante ver que Marcos incluye esta idea en el mismo comienzo de su evangelio.

RESUMEN DEL CAPÍTULO 1

El propósito de este capítulo fue presentarte a Jesús y Su llamado al discipulado —seguirle. Hicimos esto pensando en cómo Marcos comienza el evangelio:

¿Quién es Jesús?

» Es el Cristo, el Mesías, también llamado el Hijo del hombre.
» Es el Hijo de Dios.
» Fue bautizado con agua y después con el Espíritu, quien descendió del cielo.
» Vino a hacer la guerra contra Satanás y sus demonios.
» Predicó el evangelio —la buena noticia de que el Reino de Dios estaba cerca.

¿Qué es un discípulo de Jesús?

» Uno que ha escuchado el llamado de Jesús y ha respondido:
  * Arrepintiéndose.
  * Creyendo en el evangelio.
  * Siguiendo a Jesús.

TAREAS

1. Lee Marcos. La primera tarea para este estudio de discipulado es comenzar tu lectura de la Biblia. Si es posible, aparta un tiempo para leer todo el Evangelio de Marcos en una sola sesión o en pocos días. Trata de leerlo hasta el final de una manera rápida para que conozcas toda la historia.

2. Lee Marcos 1-3. Después comienza otra vez y enfócate en los capítulos 1-3 y las primeras semanas de Jesús con los discípulos. Planifícate de modo que hayas leído todo el Evangelio dos veces

para cuando hayas terminado el capítulo 3 de *Caminando con Jesús.* A medida que leas, recuerda esto: *Ese soy yo. Soy yo quien lo está viendo sanar a un leproso o echar fuera demonios. Lo veo orando, enseñando y proclamando el perdón de pecados.* Y pregúntate: *¿Qué voy a hacer con todo esto? ¿Y qué quiere decir seguir al Maestro?*

3. Comienza tu diario. Consigue un cuaderno, o usa tu computadora, y comienza a escribir los pensamientos y preguntas que te vengan a la mente mientras lees. Estos pueden ser pensamientos privados o cosas buenas de las cuales quieras platicar cuando te reúnas con tu mentor o con tu grupo.

CAPÍTULO 02

¿TENGO QUE IR A LA IGLESIA?

Les gusta Jesús, pero no la iglesia[1] es el título de un libro reciente que describe el hecho de que muchas personas en todo el mundo siguen sintiéndose atraídas hacia Jesús, pero no tanto hacia las diferentes actitudes de Su iglesia. Así que surge una pregunta natural: "Si me vuelvo un discípulo de Jesús, ¿tengo que ir a la iglesia?". La respuesta breve a esa pregunta es: *¡SÍ!*

Obviamente esa respuesta va a requerir una mejor explicación. Dije "ir a la iglesia" para captar tu atención —ser parte de una iglesia es mucho más que simplemente ir a un servicio en algún lado. Estoy seguro de que muchos de los que están leyendo esto no han tenido muy buenas experiencias con la iglesia. El título de ese libro lo dice muy bien. A lo mejor pensaste que podías considerar ser un discípulo de Jesús dejando a un lado a la iglesia. Pero no puedes, y esto es tan importante que será lo primero que trataré después de presentarte la idea básica del discipulado.